



CABILDO CATEDRAL
DE LA DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

Nº 204
18 DE JULIO DE 2021

DOMINGO XVI DEL TIEMPO ORDINARIO



La figura de Cristo como Pastor del pueblo de Dios es el centro de la liturgia de hoy. En él se cumple la profecía de Jeremías (1 lect.): «Yo mismo reuniré el resto de mis ovejas de todos los países adonde las expulsé». Cristo, en su vida, ya fue Pastor siendo cercano a la gente (cf. Ev.). Y mediante la cruz, uniendo en uno solo a los dos pueblos –judíos y gentiles–, dio muerte al odio (2 lect.). Un solo rebaño y un solo pastor. Esta realidad espiritual se hace presente en la Iglesia de la que están llamados a formar parte todos los pueblos y en la que Cristo Pastor se hace presente especialmente a través del sacerdocio ministerial.

Conferencia Episcopal Española: *Calendario litúrgico pastoral*

PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR

- Jer 23, 1-6.

Reuniré el resto de mis ovejas, y les pondré pastores

- Sal 22

R. El Señor es mi pastor, nada me falta

- Ef 2, 13-18

Él es nuestra paz: el que de los dos pueblos ha hecho uno

- Mc 6, 30-34.

Andaban como ovejas que no tienen pastor

En el pasaje del Evangelio de este Domingo, Jesús invita a sus discípulos a separarse de la multitud, de su trabajo, y retirarse con Él a un «lugar solitario». Les enseña a hacer lo que Él hacía: equilibrar acción y contemplación, pasar del contacto con la gente al diálogo con uno mismo y con Dios.

El tema es de gran importancia y actualidad siempre y quizá más en nuestros días. El ritmo de vida ha adquirido una velocidad tal que supera nuestra capacidad de adaptación. Tal volatilidad y fugacidad que a veces nos impide ejercer un dominio sobre el fluir, a menudo caótico y desordenado, de las circunstancias y de las experiencias diarias.

Jesús, en el Evangelio, jamás da la impresión de estar agitado por la prisa. A veces hasta pierde el tiempo: todos le buscan y Él no se deja encontrar, absorto como está en oración. A veces, como en nuestro pasaje evangélico, incluso invita a sus discípulos a perder tiempo con Él: «Venid también vosotros aparte, a un lugar solitario, para descansar un poco». Recomienda a menudo no afanarse. También nuestros cuerpos y espíritus, cuánto beneficio pueden recibir de esos «respiros».

Entre estas «pausas» están precisamente las vacaciones de verano que estamos viviendo. Son para la mayoría de las personas la única ocasión para descansar un poco, para dialogar de manera distendida con el propio cónyuge, jugar con los hijos, leer algún buen libro o contemplar en silencio la naturaleza; en resumen, para relajarse. Hacer de las vacaciones un tiempo más frenético, como a veces nos presentan ciertas opciones, significa arruinarlas.

Al mandamiento: «Acordaos de santificar las fiestas», habría que añadir: «Acordaos de santificar las vacaciones». «Deteneos (literalmente: ¡tomaos vacaciones! *Vacate* en latín), sabed que yo soy Dios», dice Dios en un salmo (Sal 46). Un sencillo medio de hacerlo podría ser entrar en la iglesia o en una capilla de montaña, o de cualquier sitio, o en una pequeña ermita del camino de Santiago en una hora en que esté desierta, y pasar allí un poco de tiempo «aparte», solos con nosotros mismos, ante Dios.

Esta exigencia de tiempos de soledad y de escucha se plantea de forma especial a los que anuncian el Evangelio y a los animadores de las comunidades cristianas, pero a todos los cristianos en general. Deben permanecer constantemente en contacto con la fuente de la Palabra que luego deben transmitir a sus hermanos. Los laicos deberían alegrarse, no sentirse descuidados, cada vez que el propio sacerdote se ausenta para un tiempo de recarga intelectual y espiritual.

Hay que decir que la vacación de Jesús con los apóstoles fue de breve duración, porque la gente, viéndole partir, le precedió a pie al lugar del desembarco. Pero Jesús no se irrita con la gente que no le da tregua, sino que «se commueve», viéndoles abandonados a sí mismos, «como ovejas sin pastor», y se pone a «enseñarles muchas cosas».

Esto nos muestra que hay que estar dispuestos a interrumpir hasta el merecido descanso frente a una situación de grave necesidad del prójimo. No se puede, por ejemplo, abandonar a su suerte, o aparcar en un hospital, a un anciano que se tiene al propio cargo, para disfrutar sin molestias de las vacaciones. No podemos olvidar a las muchas personas cuya soledad no han elegido, sino que la sufren, y no por alguna semana o mes, sino por años, tal vez durante toda la vida. También aquí cabe una pequeña sugerencia práctica: mirar alrededor y ver si hay alguien a quien ayudar a sentirse menos solo en la vida, con una visita, una llamada, una invitación a verle un día en el lugar de vacaciones: aquello que el corazón y las circunstancias sugieran. Y rezar, orar siempre para que también en la vacación sea un momento distinto y no distante de estar con el Señor.

Carlos Simón Vázquez

Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA: Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313
(+34) 689 284 866
concatedral.caceres@gmail.com

<http://concatedralcaceres.com/>

En las redes sociales:



@ConcatedralCaceres



@ConcatedralCC



concatedralcaceres

HORARIO DE MISAS

DE LUNES A VIERNES: 18:30H
SÁBADOS: 13H Y 18:30H
DOMINGOS Y FESTIVOS: 13H Y 18:30H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>
INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10003
EN “SELECCIONE PARROQUIA”: Concatedral de Santa María la Mayor

**SI DESEA RECIBIR ESTA HOJA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:
concatedral.caceres@gmail.com**

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960

HORARIO DE MISAS

LUNES: 18:00H
DOMINGOS Y FESTIVOS: 10:00H

DONATIVOS

ENTRE EN: <https://www.donoamiiglesia.es/>
INTRODUZCA EL CÓDIGO POSTAL: 10800
EN “SELECCIONE PARROQUIA”: Catedral de Santa María